

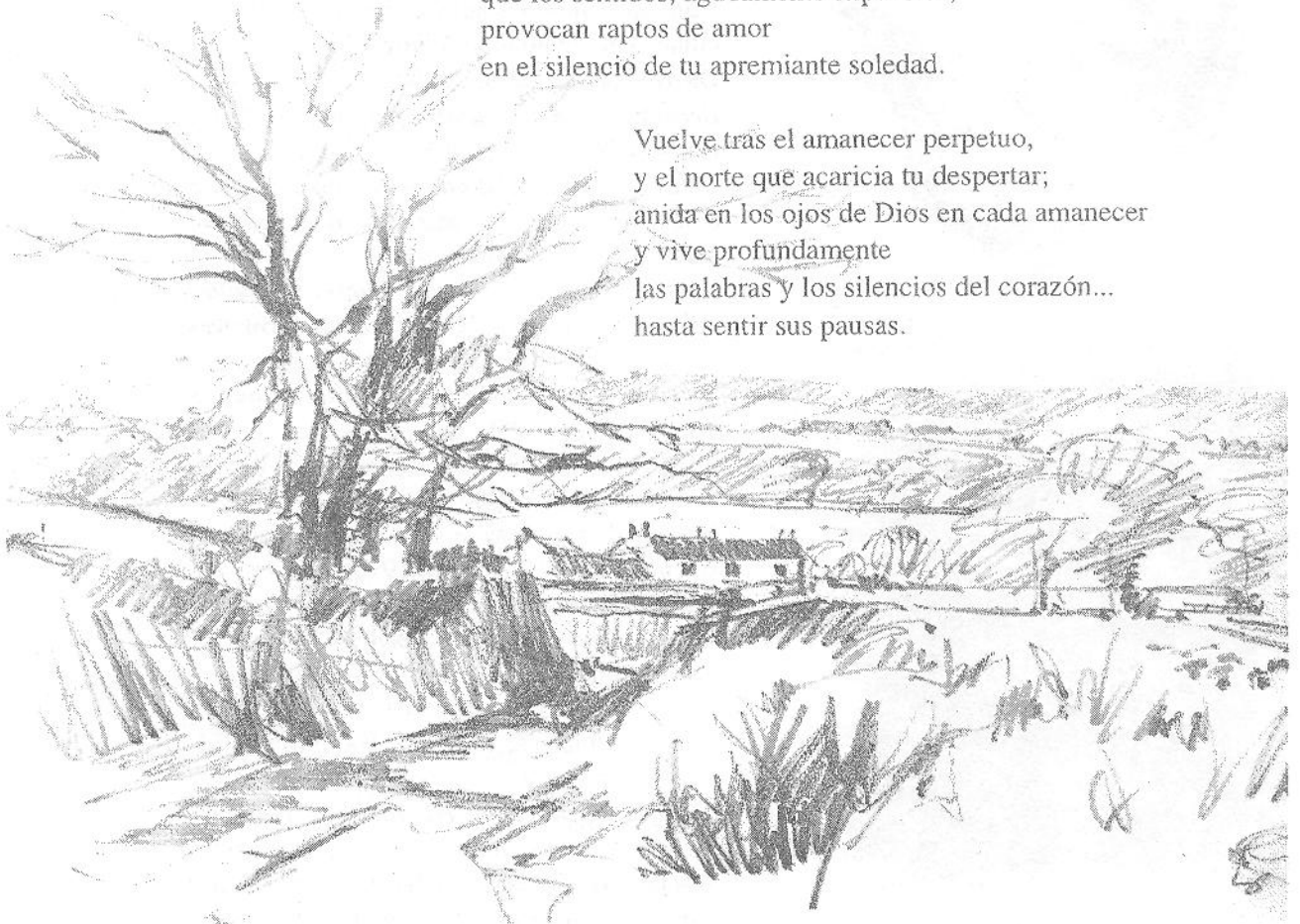
## Decisión

Te veré partir los muros abiertos del sol,  
te veré derramar la sangre de tu ocaso,  
para luego sentirte en la profundidad  
de una ausencia sin márgenes ni pasado.

Volveré sobre los pasos mojados por tu vientre  
y me sentaré a descansar sobre las ruinas  
de tu futuro...  
no por el sesgo de tu piel impiadosa,  
ni por el fugaz equilibrio que dictan tus horas sin sueño,  
sino por el plagio que cargan tus hombros sin fe.

Créeme que aún los desposeídos guardan  
sus lugares en el alma del mundo,  
que tu dolor siembra de sentido la mañana por venir;  
que la idea no alcanza al corazón,  
que los sentidos, agudamente expuestos,  
provocan raptos de amor  
en el silencio de tu apremiante soledad.

Vuelve tras el amanecer perpetuo,  
y el norte que acaricia tu despertar;  
anida en los ojos de Dios en cada amanecer  
y vive profundamente  
las palabras y los silencios del corazón...  
hasta sentir sus pausas.



## Descriptiva de ternura inspirada

Pareces de nube en vuelo sin rostro,  
te pareces al dolor, que viaja indecentemente  
entre los tres tiempos del alma.

Eres un espejismo con fugas de soledad,  
tus ropas toman el tinte de un Macondo  
adolescente, y tus pies transfiguran los pasos  
marcados al son de tus ojos vivos.

De repente me sorprendes con giros  
de corazón agitado,  
mientras llueve el polvo de un Dios cada vez  
más intenso y apareces con risas de cuento  
infantil en la inmensidad de mi pueblo  
desierto...

Me tomaste la piel sobre la sangre en alianza  
cegando el rumbo impersonal de un destino  
sin salida... alineándome sobre mi vida.

Luego de andares en intrépida marginalidad,  
desteñí mi rostro de lágrimas;  
vi palidecer tus manos por la premonición  
de un cielo ultrajado...

Y finalmente renací en el vientre del sueño  
posible,  
en la universalidad del hombre que alcanza  
en el rezo que imagina tus ojos dormidos,  
que siente tu amor, caminando junto al mío.

